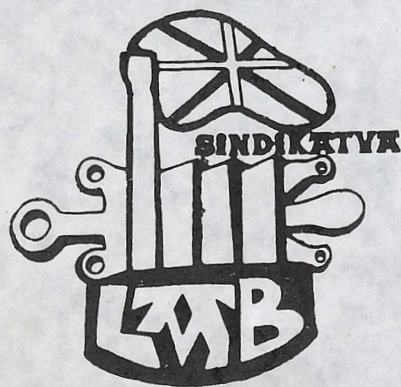


**UNA
APORTACION
AL
DEBATE**



UNA APORTACION AL DEBATE LAB - KAS

1.- INTRODUCCION.

Para hacer un análisis correcto del M.O. en Euskal Herria es condición imprescindible conocer nuestra realidad para transformarla, de forma que vayamos posibilitando la creación de las condiciones subjetivas precisas para la revolución socialista vasca aún pendiente. En este sentido, nuestro acierto en la resolución cara a la forma de integración de LAB en KAS, será un elemento tremendamente influyente en el futuro del M.O. en Euskal Herria, sobre todo porque la consolidación de LAB supondrá la resolución definitiva a nivel sindical de lo que ya está conseguido a nivel político: la superación de la escisión histórica entre la opresión de clase y nacional y la consideración de que se trata de cuestiones indivisibles para conseguir nuestra liberación total, esto es, la independencia y el socialismo.

Quizá la experiencia más rica que puede extraerse del II Congreso de LAB es la evidencia de la necesidad de un amplio debate sobre la cuestión LAB-KAS, de abordarlo sin temores y de resolverlo en sus aspectos básicos.

Son muchas las razones que justifican que hasta el momento el debate no se haya planteado de forma abierta: el lastre que para LAB ha supuesto hasta ahora la presencia de los ex-compañeros de E.E., la pluralidad de ideologías -algunas de ellas enfrentadas- dentro del seno de la corriente KAS, la necesidad de responder a la carrera de obstáculos a los que nos ha sometido el proyecto de Reforma Suarez (15-J, Preautonómico, 1-M, 3-A, Referendum Estatutario, Parlamento Vascongado) y la inevitable lucha antirrepresiva que ha absorbido gran parte del potencial combativo de la Izquierda Abertzale Revolucionaria. La defensa de los intereses del PTV ha exigido prioritar estos años el combatir la represión y desgastar la Reforma, lo cual no significa que nos hayamos alejado del mantenimiento y potenciación de posturas de clase. Todo lo contrario, ello mismo nos ha forzado a enfrentarnos con las puntas de lanza de la ofensiva contra los trabajadores vascos.

Por otro lado, basta con observar cómo, quienes han aceptado la Reforma, han abandonado el combate directo contra la represión y se han autoconvencido de que se ha cumplido lo que está lejos de realizarse: la consolidación de la democracia burguesa, son precisamente lo que en estos momentos presentan proyectos y programas totalmente reformistas con un contenido de clase descafeinado y vacío de contenido revolucionario.

La evidencia nos indica que hoy, en Euskal Herria, son polos de atracción las opciones sindicales y políticas reformistas, que tal enfermedad penetra en todo el tejido social para satisfacción de las burguesías estatal y vasca, y que incluso se está filtrando en la IAR, dado que resulta muy fácil caer en las cómodas y atractivas trampas de la "democracia" burguesa. Nuestro objetivo y nuestra obligación es crear en el campo sindical un polo de atracción de carácter revolucionario.

2.- ENTRONQUE LUCHA NACIONAL-LUCHA DE CLASES.

Si echamos una mirada, siquiera superficial, a los procesos revolucionarios que se han desarrollado en la época del

imperialismo y que han concluido en un cambio en la clase detentadora del poder, observamos que todos y cada uno de ellos son originales, que no responden a un modelo universalmente válido. Dicho de otra forma, la especificidad de cada uno de los procesos demuestra claramente que NO EXISTE UN MODELO UNIVERSAL. Esta consideración es necesaria para huir de la rigidez y es esquematismo característico de ciertos planteamientos "teóricos" que se pretenden revolucionarios. Por otra parte, es preciso constatar la existencia de dos hechos que, a manera de común denominador, atraviesan estos procesos, marcándolos decisivamente. El primero es el de que todos ellos se dan EN LA PERIFERIA DEL IMPERIALISMO, en lo que se ha dado en llamar países del tercer mundo, o, cuando no se había acuñado este término, en países de capitalismo atrasado. El segundo, que TODOS ELLOS HAN TOMADO LA FORMA DE LUCHAS DE LIBERACION NACIONAL, en la vertiente de lucha antiimperialista directa. Digamos de pasada que cualquier lucha que tienda a extraer la economía de un país fuera de la cadena imperialista, es una lucha de liberación nacional, en la medida en que no se puede hablar de independencia política y, por tanto, de libertades nacionales, más que en tanto en cuanto que las decisiones económico-políticas sean tomadas con total independencia respecto a intereses ajenos a los de las propias clases explotadas por el sistema imperialista en su conjunto.

Naturalmente, esta no dependencia exterior supone la existencia de una economía autocentrada que sólo en el socialismo podremos empezar a vislumbrar. Aquí es donde cobra todo su sentido el principio de que NO PUEDE HABER LUCHA DE EMANCIPACION NACIONAL SIN LUCHA POR EL SOCIALISMO Y QUE NO PUEDE HABER SOCIALISMO SIN LIBERTAD NACIONAL. Aunque existiera una burguesía dispuesta a luchar por la construcción de un estado capitalista, de ninguna manera el éxito de esta tarea supondría que las aspiraciones nacionales quedarían cumplidas. La burguesía impondría una forma peculiar de inserción en la cadena imperialista y, por tanto, de dependencia nacional.

La típica incapacidad de criticar la economía política de los PCes y PSOes es precisamente lo que les impide entender la inseparabilidad de las luchas de liberación nacional y social.

LLegados a este punto debemos analizar el lugar que ocupa Euskal Herria en la cadena imperialista. Desde luego, NO SE TRATA DE UN PAIS PERIFERICO, ni en cuanto a su situación geopolítica, ni en cuanto al nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. Euskal Herria está situada en EL CORAZON DEL IMPERIALISMO, aunque es preciso analizar y matizar las características específicas de su forma de inserción en la cadena imperialista.

En cuanto a la cuestión nacional, es aquí donde se fija siempre la atención de los analistas al hablar del problema vasco.

Ahora bien, si bien en Euskal Herria se da una lucha de liberación nacional, esta no se da partiendo de la existencia de un marco político -el nacional- sometido, a través de regímenes títeres del centro imperialista, a los intereses globales del imperialismo, sino desde la carencia de este marco

político y por la construcción del mismo, es decir, se da en el seno de un estado plurinacional, asumido por capas de las clases explotadas como marco político en el que pueden encontrar solución sus reivindicaciones. En estas condiciones se presenta el problema de los dos nacionalismos: por un lado, el de la clase opresora, que trata de imponer su marco plurinacional, aceptado, ya lo hemos dicho, por sectores del pueblo; por otro, el nacionalismo de la nación oprimida. No se trata entonces de la existencia de una nación opresora y otra oprimida, se trata de la lucha entre una burguesía que defiende un proyecto supranacional, al que denomina NACIÓN, y las clases oprimidas de las nacionalidades, que defienden sus proyectos nacionales. El contenido de estos proyectos es diferente, dado que responde a contenidos de clase diferentes.

Tanto el reformismo eurocomunista como la socialdemocracia coinciden con la burguesía en la defensa de un marco político supranacional, aunque en este caso su contenido sería una economía "socialista". Pero ¿puede construirse el socialismo en este marco?

En primer lugar hay que subrayar que las relaciones entre economías nacionales autocentradas en absoluto se pueden identificar con la federación. Si la conquista de las libertades nacionales solo se da con la conquista de la independencia política y si ésta en sí misma sólo se puede garantizar por una economía autocentrada, la lucha de liberación nacional se identifica por la lucha de la clase obrera por la construcción del socialismo. Esta es la lección universal que extraemos del análisis de los procesos revolucionarios: sólo soltando las amarras que unen a los pueblos con el imperialismo, quedan garantizadas las libertades (sin distinción entre libertades nacionales, democráticas, de clase, etc.) pues todas son, en su diversidad, una y la misma libertad, la de clase.

3.- ANTECEDENTES HISTORICOS

En la actualidad el reconocimiento de Euskal Herria COMO MARCO AUTONOMO DE LA LUCHA DE CLASES es una realidad asumida por la mayoría de los movimientos revolucionarios a nivel mundial. Sin embargo, esto no siempre ha sido así, ya que en épocas pasadas las reivindicaciones nacionales estaban dinamizadas por la derecha autonomista y las reivindicaciones de clase estaban dirigidas por partidos y/o sindicatos de estrategia estatal.

Si analizamos la historia del M.O. en Euskal Herria vemos que fue el PSE el partido que empezó a echar la semilla del socialismo, primero en la zona minera y después en la margen izquierda de la ría, única zona industrializada de forma importante. El socialismo, en un corto espacio de tiempo, tomó tanta fuerza y arraigo en esta zona que algunos historiadores de la época la calificaron como la meca del socialismo español. Curiosamente, los trabajadores que con más ardor participaban en los conflictos, tanto sociales como políticos, eran los residentes en la zona y no los temporeros. Ya desde las primeras huelgas, manifestaciones, etc. de los mineros vizcainos, se empezaba a perfilar Euskal Herria como MARCO AUTONOMO DE LUCHA DE CLASES. Pero esta combatividad de los trabajadores vascos al ser dinamizados por partidos y sindicatos que operaban a nivel estatal no practicaban en el reconocimiento de este hecho diferencial vasco y sí en cambio reforzaban el socialismo español; todavía no se había superado el antagonismo

entre problema nacional y problema social, hecho que fue insalvable durante muchos años y que fue potenciado de alguna manera por el PNV, PSOE, y PCE, ya que manteniendo esta polarización, cada cual tenía su base social y electoral bien diferenciadas.

La llegada del franquismo tuvo unas consecuencias por todos conocidas y es precisamente en Euskal Herria donde comete mayores atrocidades intentando aniquilar cualquier expresión lingüística y cultural por pequeña que fuese, que pudiera poner en entredicho la sacrosanta unidad de la patria española. En este contexto, nace ETA utilizando métodos violentos como forma de enfrentamiento a la oligarquía y a su forma política de dominación: el fascismo.

En este proceso de lucha de ETA, contra la clase dominante, surgieron dentro de la organización distintas corrientes ideológicas y políticas que generalmente terminaban en rupturas o escisiones. El proceso de asentamiento ideológico ha sido largo y contradictorio y ha tenido que ser a base de la práctica por todos conocida como ha conseguido superar tanto a nivel teórico como práctico el enfrentamiento tradicional lucha nacional-lucha obrera, esto es, que será la clase trabajadora la que dirigiendo al conjunto de capas populares, la única capaz de alcanzar la liberación total: la independencia y el socialismo. Indudablemente esta ha sido una de las grandes aportaciones que ha hecho ETA al proceso revolucionario vasco que continuamente viene demostrando la indiscutible realidad de que Euskal Herria constituye un marco autonomo de lucha de clases.

La historia y evolución de ETA también ha tenido -y tiene- su influencia en el campo sindical. De todos es sabido que la última escisión se concretizó en el nacimiento de las ramas ETA-m y ETA-pm, fruto de dos análisis diferentes acerca de la situación política de Euskal Herria en el post-franquismo, ETA-pm apostó por una democracia burguesa consolidada y por el apoyo a sus instituciones; en su VII Asamblea decide desdoblarse y crear el partido EIA. Tanto EIA como la actual EE se han plegado a los proyectos de la Reforma Suarez y en los campos tanto político en general y el sindical en particular han adoptado posturas análogas -con ligeras diferenciaciones- a las del eurocomunismo, rebajando de manera paulatina y creciente sus presupuestos nacionales y sociales. La influencia de esta postura en el campo sindical se observa claramente analizando su comportamiento dentro de LAB, que puede desglosarse en varias etapas coordinadas entre sí por la aplastante coherencia de su óptica reformista:

1.- Imbuir a LAB de un carácter básicamente negociador con la patronal.

2.- Convertirlo en sindicato. No es que estemos en contra de un LAB-sindicato, sólo queremos resaltar que este segundo paso es la consecuencia lógica del anterior, dentro del contexto de un óptica reformista como la de EIA.

3.- Conseguir, a través de un dramático I Congreso de LAB, muy bien preparado y controlado por EIA, la salida de LAB de KAS. Una lección histórica de la que no hay que olvidarse; nunca puede dejarse nada a la improvisación y la corazonada, máxime cuando se "juega" con instrumentos imprescindibles para el triunfo de la revolución vasca. No hace falta insistir mucho en que de nuevo se trata de un paso coherente de EIA.

4.- Finalmente, y tras no mucho debate, el reformismo EIA se ve forzado a adoptar definitivamente posturas de central sindical convencional. Al no conseguir atraer a su posición sino solo a una pequeña parte de LAB y, por tan-

to, no poseer condiciones para crear un sindicato más de corte reformista, decide integrarse en ELA-STV, sindicato amarillo y hondas raíces corporativistas.

El círculo está cerrado, no cabe ya más claudicación. Y mientras todo este proceso se da dentro de LAB, en KAS se produce un proceso clarificador, naturalmente EIA abandona KAS, más tarde LAB, se comienza un debate sobre KAS-bloque dirigente, que provoca la salida de HASI de un grupo liqui-revisionista que, curiosamente hoy en buena parte milita en EIA. Todo esto no ha hecho sino fortalecer a KAS en su línea de ruptura con la Reforma, en coherencia revolucionaria, en expectativas de futuro. LAB, sin el pernicioso lastre de EE, comienza ahora un debate necesario y clarificador, que si responde a una mínima coherencia le conducirá a la integración en KAS, instrumento único capaz de dirigir el proceso revolucionario vasco, que de esta forma quedará perfeccionado y sin duda alguna, producirá en el M.O. los mismos refrescantes y esperanzadores resultados que ya se han obtenido en el campo político.

4.- CARACTERISTICAS DE LA CRISIS

Creemos necesario, antes de centrar la exposición comentar los aspectos más sobresalientes de la actual crisis, ya que al menos en parte servirán para comprender y reafirmar la necesidad de una opción sindical revolucionaria.

La crisis actual presenta una notable diferencia con respecto a la crisis del pasado: EXISTENCIA DE ELEVADAS TASAS DE INFLACION ACOMPAÑADAS DE UN GRAVE Y CRECIENTE DESEMPLEO.

Un dato revelador, que pone al descubierto la gravedad de la crisis es que el ciclo económico (variaciones ascendentes y descendentes de la actividad económica) se está escapando de las normas típicas seguidas hasta el momento en el mundo capitalista. En el pasado, cada época de crisis de iniciaba después de que el sistema hubiese superado la cota máxima de prosperidad anterior. En 1976, SEGUN FUENTES DE LA OCDE Y COMPROBADO EN 14 PAISES CAPITALISTA SIGNIFICATIVOS, SE HA INICIADO UNA NUEVA RECESION SIN HABER ALCANZADO LA COTA MAXIMA ANTERIOR, lo cual es quizás un síntoma de que el sistema ha entrado en una fase de hundimiento generalizado.

Frente a la hipótesis de que la actual crisis se debe a la "crisis energética y del petróleo" (justificación de la burguesía totalmente falsa, ya que la actual crisis comenzó antes de que los precios energéticos y del petróleo comenzasen a subir) tenemos que descartar que se trata de una agudísima crisis en superproducción producida por la estructura y funcionamiento del sistema. Los grandes beneficios de la post-guerra provocaron una abestial acumulación de capital, acelerada por unas optimistas expectativas favorables y en apariencia sin fin, han conducido a una estructura productiva tan exagerada que sobre todo en determinados sectores ES CAPAZ DE PRODUCIR MAS DE LO QUE LA DEMANDA NECESITARIA AUN EN CONDICIONES ECONOMICAS NORMALES. Evidentemente, esto originaría una serie de reacciones en cadena por parte del capital que al observar que su tasa de ganancia no está de acuerdo con lo que en el pasado pensó, se niega a invertir en tanto en cuanto no recupere tal tasa. Y como no se puede colocar toda la producción, el capital se encuentra con la imperiosa necesidad de desprenderse de mano de obra para bajar

sus costes y aumentar sus beneficios. El creciente paro reduce la capacidad de compra de los trabajadores, por lo que las ventas y las ganancias de los empresarios disminuyen, acelerándose la crisis, etc.

Y esto ocurre no solo en Euskal Herria, sino a nivel mundial. El capital, en estas condiciones, a sabiendas de que el creciente paro producirá también un creciente descontento en las masas, precisa domesticarlas, para lo cual emplea a las centrales sindicales y partidos de corte reformista para "domesticar" a la clase trabajadora y degradarla ideológicamente en base a convencerla de que la crisis "solo la salvaremos entre todos", lo que en definitiva constituye el "Pacto Social" y conduce A QUE EL COSTE DE LA CRISIS RECAIGA SOBRE LOS TRABAJADORES (recuérdese el tristemente célebre Pacto de la Moncloa).

Y como las previsiones del sistema indican que la crisis es imposible de resolverla ni a corto y medio plazo, los movimientos obreros y de emancipación nacional "no domesticados" serán forzados a aceptar las tristes consecuencias de la crisis mediante métodos represivos que "limiten las condiciones de la democracia", como afirma la Comisión Trilateral (organismo dirigente del imperialismo, que utiliza la OTAN para evitar el desarrollo radical de las luchas obreras y de liberación nacional).

Que esto es así lo demuestra definitivamente lo acontecido tras el histórico 26 de junio, día en que los trabajadores de Nervacero, tras más de 7 meses en crisis, deciden interpelar al Parlamento Vascongado, poniendo en evidencia la inutilidad de las instituciones emanadas del Estatuto de la Moncloa, la dramática coherencia del partido de la burguesía vasca, PNV, y la impotencia de la socialdemocracia, el eurocomunismo estatal (EPK) y Vasco (EE) para responder a las reivindicaciones obreras. El PNV reacciona convocando para el 5 de julio una manifestación en defensa de la autonomía de las instituciones "vascas" y en contra de toda violencia. ¿Qué es esto?, sin más, aprovechar los "vandálicos" actos de los trabajadores de Nervacero para anunciar algo que inevitablemente tenía que llegar: la represión contra la clase obrera. O dicho de otra forma, transplantar aquel significativo 28 de octubre pero ahora ya de forma concreta: contra los trabajadores vascos que no aceptan los planes del Capital, que la crisis recaiga sobre sus ya flageladas espaldas.

Insistiendo un poco más en este punto, es preciso constatar que los planes burgueses para salvar la crisis desde su óptica capitalista se ban en tres ejes:

A.- Reestructuración de empresas, con objeto de elevar la productividad, lo que significa lisa y llanamente reducción de plantillas, incremento del paro.

B.- Reconversión industrial, es decir, salvar la irracional especialización de la industria vasca en base a crear y ampliar empresas localizadas fuera de los subsectores básicos de la economía de Euskal Herria (siderúrgico, naval, químico), creadoras de productos de alto valor (añadido) pero de pocos puestos de trabajo. Y esta reconversión pasa por la nuclearización de Euskal Herria (la puesta en marcha de la central Nuclear de Lemoniz, como primer paso). El proceso-farsa ya ha comenzado, el Parlamento Vascongado propone un Referendum que no puede convocar, se salta la imprescindible medida de exigir la paralización de las obras y favorece la maniobra dilatoria que la oligarquía e Iberdue-ro están desando.

C.- Integración de la economía estatal (y vasca) en el MCE, lo cual perjudicará profundamente a la pequeña y me-

diana empresa, favorecerá a las multinacionales y monopolios y hundirá la producción básica de nuestra agricultura: la carne y la leche.

Todo ello evidentemente colaborará a expandir la crisis socio-política que paralelamente exigirá mayores cotas de represión contra las cuales debemos estar ya dispuestos a no doblegarnos.

5.- NECESIDAD DE LA RUPTURA

Como hemos visto, en el marco del sistema capitalista, la solución a la crisis propuesta por la burguesía es que recaiga todo el coste sobre los trabajadores. Y solucionada la crisis, el capitalismo RESURGE REFORZADO DE LA MISMA, sobre todo a costa de la derrota obrera (sin ella, no salva la crisis el capital). Se requiere un nuevo tipo de sociedad, la socialista.

La pregunta clave que tenemos que responder es ¿QUE DESEAMOS, SALIR DE LA CRISIS O DEL CAPITALISMO EN CRISIS? Si simplemente deseamos salir de la crisis basta con que estemos dispuestos a sufrir hambre, paro y miseria del Capital. A costa de nuestra sangre el Capital se salvará. Y no esperemos su agradecimiento, porque en la siguiente crisis nos pedirá lo mismo. Por otra parte, si el sacrificio de la aceptación de los planes de austeridad pudieran conducir al pleno empleo, podrían justificarse humanamente posturas economicistas. Pero si estas alternativas no serán -ni lo son- capaces de proporcionar el pleno empleo (sería necesaria una tasa de crecimiento del 10 por 100 durante ¡más de una década!, lo cual es totalmente inviable con las estructuras actuales, definitivamente, aprovechando la profunda debilidad del sistema, podemos y debemos orientar el sacrificio de la clase obrera al objetivo más rentable para ella: minar con objeto de destruir el modo de producción capitalista.

No es otro el objetivo de la ruptura, producir auténticos SALTOS CUALITATIVOS en el cambio de las relaciones sociales, saltos que produzcan grietas en el sistema que provoquen su definitivo hundimiento y permitan que pasemos a poder construir lo que constituye la única solución a la crisis: la sociedad socialista a través de la aniquilación de la propiedad privada de los medios de producción.

Esto implica "salir del capitalismo en crisis", CUESTIONAR Y ATACAR EL SISTEMA QUE NOS OPRIME. Y la ruptura no se consigue presentándole alternativas que -aun a regañadientes- pueda asumir; es lo que desea el capital y lo que constituye la esencia del reformismo de izquierdas. Cuando el capital asume mera reforma siempre encuentra caminos para devolver a la clase obrera el costo de sus pequeñas claudicaciones; el reformismo enseña al capital a adaptarse a las exigencias de los trabajadores, LO RUEERZA.

6.- LA CRISIS DEL SINDICALISMO CLASICO

El sindicalismo tradicional atraviesa una profunda crisis, perceptible en marcos amplios como el europeo, estatal y no digamos ya a nivel de Euskal Herria. Esta crisis, cualificable a nivel de afiliación desafilación, es palpable en todos los contextos estatales; quizás cabría la excepción del Reino Unido donde parece mantenerse en niveles alcanzados anteriormente.

Esta crisis viene motivada por falta de alternativas válidas ante la evolución profunda (crisis profunda) de un ca-

pitalismo que no puede buscar salidas a la crisis en que está sumido y que trata de encontrarlas por medio de una intervención mayor del sector público (seguridad social, leyes sobre derechos de los trabajadores, política de rentas reguladoras de convenios anuales, etc. ...) salidas que buscando marcos mucho más amplios que los tradicionales de negociación, abarca al propio Estado, cuestionando el papel y la necesidad del sindicato actual no adaptado a la nueva situación creada por la crisis del capital, sindicatos que vienen caracterizándose como de conciliación socialdemócrata y reformista.

En estas condiciones, el sindicalismo tiende a integrarse totalmente en un sistema que lo necesita para sus objetivos corporativistas de conciliación de clases, configurándose como el órgano necesario dentro de la conformación global en que deviene el sistema capitalista avanzado. La burguesía necesita sindicatos negociadores.

En nuestro contexto podemos ver que tenemos un sector de incidencia cualitativa y cuantitativamente desarrollado (podríamos situarlo entre un 10 por ciento y un 20 por ciento de la población) y que es objetivamente revolucionario, que ha accedido a la conciencia de clase para sí, que ve la necesidad de la transformación radical del sistema. Debemos distinguir dentro de este sector, munto a la clase obrera, capas populares pequeño-burguesas conscientes de la imposibilidad de separar el binomio independencia-socialismo en el proceso revolucionario abierto en Euskal Herria, pero con una conciencia de clase defectuosa y contradictoria.

Todo ello nos lleva a afirmar que la clase obrera de nuestro sector debe organizarse, para garantizar el avace del proceso revolucionario y su hegemonía, en una estricta organización de clase; organización que habría de configurarse en función de las necesidades del proyecto revolucionario. Esta organización debe aspirar a conducir y dirigir al conjunto de la clase trabajadora hacia la conciencia revolucionaria y el triunfo revolucionario.

Pero sería utópico e incorrecto el dirigir y encuadrar esta organización de la gran masas obrera por los cauces que determinan las formas clásicas de organización.

El objetivo de conseguir organizar a la gran masas obrera sólo será posible si se gana la capacidad de dirección del proceso revolucionario en base a alternativas reales al proyecto capitalista.

Un gran avance del encuadramiento y la afiliación se darán en una fase muy avanzada del proceso revolucionario, cuando la gran masas obrera tenga la oportunidad objetiva de contrastar la capacidad de dirección con las necesidades del momento. Sería un error el pensar buscar la amplitud por vías organizativas falsas, como por ejemplo rebajar los principios bajo disfraces moderados. Esto solo se conseguirá por el desarrollo de una lucha coherente y radical en una situación de crisis aguda como la que padecemos.

En las situaciones de crisis los sectores obreros menos avanzados (hoy los más amplios) se derechizan porque, en realidad, debemos ser conscientes de que es la única salida que les queda; esto explica la situación actual de UGT y CCOO, que intentan marginar las posturas radicales y de enfrentamiento. A nivel de Euskal Herria constatamos que ELA se mantiene en una postura de ambigüedad, fruto de la contradicción que le viene de la línea ideológica que la emparenta con el partido mayoritario que en Euskal Herria se ve obligado a representar los intereses de la burguesía.

Pero sin embargo, este proceso presenta grandes contradicciones con la situación que se da en el estado español, pues es igualmente constatable que la posición radical que representamos cuenta en nuestro marco con una base sólida que tiende a ampliarse.

La tarea prioritaria hoy consiste en encuadrar en LAB, en forzar a los obreros avanzados de KAS sin preocuparse tanto en una afiliación numérica amplia como en un núcleo ideológicamente coherente de acuerdo con el proyecto revolucionario que propugnamos. Este debe ser el objetivo prioritario: organizar la base, de por sí ya amplia que constituimos, pero con COHERENCIA. A partir de ahí, marcar la dirección con el conjunto de KAS. Esta dirección fruto de la coherencia interna y de la correcta interpretación del proceso, se plasmará en la incorporación paulatina de otros sectores obreros avanzados pero que ya no cuestionarán principios asumidos por LAS (lucha de masas, vanguardia política, lucha armada, etc. ...)

Si buscamos un paralelismo entre la actual realidad de HB y un LAB coherente y cohesionado en KAS, teniendo en cuenta la previsible evolución de la crisis y la impotencia de las partes implicadas (Gobierno Central, Gobierno Vascongado, sindicatos, patronales, ...), LAB está llamado a conocer en los próximos doce meses un desarrollo más fuerte aún y espectacular que el conseguido por HB en el último año.

La lucha del sindicato es absolutamente precisa y necesaria, entre otras cosas como defensa ante la represión, pero, fundamentalmente por lo que el sindicato es y sigue representando para la clase obrera. En este sentido hay que centrar la política de captación sabiendo explicar a la clase obrera que ésta es la única alternativa posible. Pero para ello tiene que saber romper con los moldes tradicionales, con el espejismo de los falsos planteamientos que, bajo un pretendido lenguaje obrerista, nos obsequian los reformistas a diario.

7.- RETOMAR LOS ORIGENES

LAB tiene que volver a sus orígenes más frescos, abiertos y adaptados a las necesidades de organización de masas que exige el momento actual. LAB tiene que erigirse en el defensor de la democracia directa y de las plataformas unitarias: movimientos de parados, Comités Unitarios de empresas, etc.

Por la vía de la autoorganización y de las plataformas unitarias es como se debe y se puede conseguir en Euskal Herria la unidad de la clase obrera, y consecuentemente, el avance del proceso revolucionario al sacudirse (la clase obrera) cualquier trampa o veleidad integradora de las que a diario le tiende la burguesía o la organización tradicional de la clase de turno que constituye el sindicato reformista bajo cualquiera de las siglas que lo emanan. En estas plataformas unitarias se conseguirá salvar la actual realidad que separa a los obreros en más o menos concienciados y eliminar el claro intento burgués de enfrenar la "aristocracia" obrera (obreritos de empresas "punta" con niveles de salarios medio elevados, obreros con trabajo y sin temor a la pérdida de su puesto ...) con el resto de los trabajadores (obreritos en paro, de empresas en crisis, no con burocratismos que hablen de la necesidad de organización en base a principios abstractos, sino en base a alternativas concretas.

8.- NECESIDAD DE LA LUCHA-RADICAL

El método organizativo que debe potenciar LAB en el seno de la clase obrera debe estar basado EN LA LUCHA RADICAL (entiéndase bien, radical no significa visceral, sino el ir a la RAIZ DE LOS PROBLEMAS). La lucha radical es aquella que produce UN RECHAZO GLOBAL a la realidad de la estructura social. El radicalismo, en ciertos objetivos de lucha puede no ser absorbido por el grupo dominante, pero puede ser perfectamente aislado (este es el objetivo que persigue la burguesía al contar solo con los reformistas al elaborar la Constitución, los Estatutos de Autonomía y Trabajadores, los convenios, etc.) Para no ser aislado TIENE QUE SER ASUMIDO por el pueblo y para que el pueblo lo asuma tiene que organizarse de forma DISTINTA, es decir, TIENE QUE AUTOORGANIZARSE y sólo si se autoorganiza podrá realmente hacer la revolución.

Resulta evidente la existencia de enormes posibilidades represivas e ideológicas en manos de cualquier estado "democrático" para aislar una alternativa radical. El problema es cómo extender la lucha radical de tal forma que en una "democracia" NO QUEDE AISLADA.

Para la extensión de la lucha radical no es preciso que en un principio exista un deseo revolucionario dentro de las masas. Basta que se de un cierto grado de descontento social, de rechazo a ser absorbidos por el sistema. Hoy en Euskal Herria, sin duda, este factor se da y se aglutina en los entornos más o menos próximos a HB-KAS.

La extensión de la lucha radical no significa solamente crear frentes radicales en cada campo de lucha. Así, por ejemplo, aunque la clase trabajadora tenga una vanguardia "más roja" si sigue sin autoorganizarse estará penetrada y controlada por la ideología dominante burguesa, por lo que tarde o temprano, la vanguardia quedará marginada e incluso rechazada. En la sociedad actual, la conciencia y práctica de la burguesía influyen más en el PTV que sus vanguardias, lo cual conducirá a un ABURGUESAMIENTO de las mismas, salvo que se inicie un proceso RADICALMENTE DISTINTO al consentido por la burguesía.

Este proceso exige que el PTV se constituya en sujeto del cambio social y protagonista de su propia historia. Y ello EXIGE LA AUTOORGANIZACION, no simplemente porque se trate de un método más democrático de tomar decisiones, sino porque la autoorganización implica UNA PRACTICA COLECTIVA DE RECHAZO al modelo social dominante, porque supone una forma de lucha distinta que contradice las prácticas habituales y de esta forma PROTEGE A LA PROPIA CLASE de la influencia del pensamiento habitual, el reformismo.

En este sentido y dentro del campo de la lucha obrera es preciso aclarar que la lucha radical debe ir más allá de la oposición frontal a los planes del capital. Con ello queremos decir que la lucha obrera debe orientarse a CUESTIONAR Y CAMBIAR LA ACTUAL ESTRUCTURA DE LAS RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCION; en las empresas en crisis, huir de exigir que sea la misma burguesía quien solucione los problemas, sino pasar a la ofensiva y conseguir las mayores cotas posibles de control obrero sobre la gestión, el proceso productivo, los planes de inversión etc., atacar el sistema de jerarquías impuesto por la lógica burguesa, conseguir que sea la Asamblea obrera quien realice la valoración de puestos de trabajo, reducir el abanico salarial que es empleado como elemento de división entre los trabajadores y naturalmente, imponer como exigencia innegociable el

mantenimiento del puesto de trabajo, etc. Y trasladar esta filosofía a los trabajadores de las empresas aún no afectadas por la crisis. No se trata de una mera teorización pjepto que ya existen experiencias de este tipo llevadas con éxito a la práctica en Euskal Herria. Todo ello se enmarca también en el contexto de la revolución cultural imprescindible para conseguir avances cualitativos en la lucha por construir la sociedad socialista.

9.- KAS BLOQUE DIRIGENTE

Para nosotros es KAS por sus objetivos estratégicos y t táticos, por el contenido y la forma de abordar las contradicciones en la sociedad vasca el llamado a dirigir nuestro proceso revolucionario. En este sentido cuando definimos a KAS como bloque dirigente del proceso queremos referirnos al papel que han de asumir las distintas organizaciones que lo han de componer -vanguardia militar, partido político, organización de masas obrera, organización de masas popular, organización de masas juvenil, etc. - NO EN SENTIDO AISLADO SINO INTERRELACIONADO, como instrumentos válidos con el objetivo último de desaparecer dejando paso a la organización directa del Pueblo. Ahora bien, para que nuestra teoría y práctica no se aleje de ese objetivo fundamental, hemos de entender los dintintos niveles organizativos que han de darse en el bloque; diferentes y complementarios:

- a.- organizaciones de masas
- b.- vanguardia militar
- c.- partido.

Organización de masas.- Con demasiada frecuencia y desde posiciones autorreclamadas marxistas, vemos caracterizar y definir los colectivos organizados prescindiendo del uso de los más elementales principios de la dialéctica, cayendo así en el más grave de los errores desde el punto de vista marxista, esto es, equivocando frontalmente en el análisis de las contradicciones, que necesariamente conllevará errar en su posterior resolución.

Es preciso, en base a un análisis de nuestra realidad, situar y centrar el papel que en nuestra lucha han de ocupar las organizaciones de masas para garantizar el triunfo revolucionario. Para ello hemos de huir de dogmas apriorísticos fundamentados en la caracterización del colectivo organizado en base a los presupuestos estratégicos que persigue.

Para nosotros, UNA ORGANIZACION DE MASAS VIENE DEFINIDA COMO TAL NO POR LOS OBJETIVOS ESTRATEGICOS QUE DEFINE, SINO POR LA FORMA MILITANTE QUE ADQUIEREN SUS MIEMBROS PARA CONSEGUIRLOS, POR LA FLEXIBILIDAD DE SU ESTRUCTURA Y DISCIPLINA, ASI COMO POR LA LUCHA IDEOLOGICA DETERMINADA QUE DESARROLLA.

Concretando, el nivel de conciencia que hay se da en las masas obreras y populares de Euskal Herria, nos enseña claramente que las organizaciones de masas tienen que tener un definido carácter ideológico y político con nítidos planteamientos estratégicos: la independencia en el socialismo para Euskal Herria, sin que esto suponga como anteriormente explicábamos, confundir su forma organizativa con el partido o la organización militar de vanguardia.

Por último, consideramos fundamental el papel y desarrollo de las organizaciones de masas para hacer avanzar nuestro proceso, porque para nosotros estas han de ser ga-

rantía permanente del avance revolucionario de la conciencia de las masas posibilitando con su incidencia la organización directa del Pueblo: la autoorganización.

Vanguardia militar.- En Hegoalde ha sido la organización armada quien con su intervención en la lucha de clases ha posibilitado la existencia del partido y organizaciones de masas revolucionarias nacionales. Ha sido ETA quien ha posibilitado y posibilita con su organización -estructura independiente y junto a las demás fuerzas de KAS atisbando y encontrando el camino que ha de conducirnos al triunfo final-. Es hoy justamente desde al independencia organica entre el partido, organizaciones de masas y vanguardia militar, donde se va a favorecer una interrelación correcta y confluencia de objetivos que se dan en el bloque KAS.

En nuestra realidad actual puede apreciarse con claridad la intervención dirigente de la vanguardia armada sin que ello signifique afanes hegemónicos apriorísticos por parte de ETA. En la fase del proceso político en que nos encontramos: tránsito de la dictadura fascista a una determinada forma de democracia burguesa por la vía de la Reforma, en un esquema clásico y teniendo en cuenta las características del capitalismo desarrollado en que se da la operación de nuestro pueblo, la organización armada tenía que haber desaparecido, por el contrario es bien cierta y clara la ealidad contraria; ETA se fortalece y multiplica cada día. En pleno auge del franquismo ETA era tan solo un movimiento en estado embrionario de algo que no se sabía muy bien en que podría madurar, tal vez en partido marxista-leninista, en frente nacional,

Por ello es hoy ETA UN POLO DE REFERENCIA FUNDAMENTAL PARA ENTENDER TODO EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO VASCO.

El desarrollo de su lucha y su organización, es decir, el contenido y la forma que adopta para su incidencia en las contradicciones que se dan en nuestra sociedad, hacen definir a la organización armada como la organización que va posibilitando la consecución del ejército revolucionario del pueblo.

El partido.- Para nosotros, el partido ha de ser LA VANGUARDIA ORGANIZADA DE LOS TRABAJADORES EN LUCHA POR LA CONQUISTA DE SUS OBJETIVOS ESTRATEGICOS: un estado socialista, independiente, reunificado y euskaldun, camino necesario para la consecución de la sociedad sin clases: la sociedad comunista.

El campo y la forma de la actuación del partido ha de ser concreta teniendo fundamentalmente en cuenta la especificidad de nuestro proceso. Para muchos, cuando se habla de partido-vanguardia, interpretan que este debe ser el único conductor-guía de la lucha, abarcando o en su caso controlando, todas las organizaciones que excedan a su marco específico organico.

A menudo, se identifica vanguardia política con Partido dirigente y este último con la concepción leninista de Partido. Esto es incorrecto; hacer dirección política no significa la dirección única del proceso y en cuanto al últimamente tan manoseado tema de la concepción leninista del partido, vamos a aclarar en pocas palabras varias cosas. Con bastante ligereza se recurre a Lenin (para nosotros son fundamentales sus aportaciones y lo reclamamos como gran maestro de la revolución) para salvar las insuficiencias propias, los unos mitificandolo y los otros descalificandolo. Tanto unos como otros lo utilizan de manera esquemática y dogmática y evidentemente así no puede entenderse el proceso de transformación de la sociedad, que es eso justamen-

te la revolución. Trasplantar el fenómeno bolchevique a nuestro proceso, nos parece sencillamente negar a Lenin.

Afirmaremos el carácter dirigente del Partido cuando éste lo demuestre con la práctica y por la corrección de su lucha, no por imponer coactivamente sus análisis estrangulando otras formas organizativas que se dan en nuestro proceso y concretamente en KAS, es decir, la vanguardia política no puede ni debe renunciar a la dirección política del proceso, pero la dirección política no se hace simplemente por deseo o voluntad, la dirección política SE GANA.

Por último, la tarea que el partido ha de desarrollar en las organizaciones de masas ha de ser clara y consecuente: intervenir dentro de ellas para orientarse y orientarlas, nunca para capitalizarlas. En consecuencia, por todo lo expresado, podemos deducir que nuestra concepción y papel del partido dentro del bloque no tiene características hegemónicas, sin que esto suponga la renuncia a la dirección política en el terreno específico que nos corresponde en la lucha, tanto fuera como en el bloque mismo.

Definimos pues en consecuencia a KAS como bloque dirigente del proceso, teniendo bien presente el papel histórico que sus organizaciones han de asumir DEFENDIENDO LA INDEPENDENCIA ORGANICA DE CADA UNA DE ELLAS Y AL TIEMPO LA INTERRELACION IDEOLOGICA-POLITICA DE LAS MISMAS DE MANERA DINAMICA Y NO ESTATICA. KAS bloque no puede definirse como algo acabado o cerrado, el proceso irá haciendo además la organización como instrumento para abordar las contradicciones, es decir, hoy ha de tener una configuración organizativa concreta, pero como todo proceso dialéctico, a KAS hay que entenderlo en sentido dinámico.

La dinámica del bloque.- Aclarada la concepción KAS-bloque dirigente, creemos que es preciso realizar algunas puntualizaciones para concretizar el funcionamiento y el sentido del bloque.

En primer lugar, debemos referirnos a la actual alternativa táctica de KAS, que es UNA ALTERNATIVA DEMOCRATICA DE RUPTURA, de remodelación en condiciones democráticas de todo el aparato del estado, donde todos los partidos sean legalizados, desaparezca el anterior estado fascista y a los pueblos del Estado se les reconozca el derecho de autodeterminación.

Es importante aclarar que la alternativa táctica de KAS no significa la revolución socialista, pero implica la consecución de un auténtico salto cualitativo, ya que facilita:

1.- Unidad popular, que agrupa a todos los sectores de trabajadores que buscan una salida auténticamente democrática a la profunda crisis política, social y económica por la que pasa el pueblo vasco. Precisamente HB ES EL RESULTADO de la agrupación de las masas de trabajadores vascos en torno a los puntos de la alternativa táctica de KAS.

La Unidad Popular se basa en el reconocimiento de que la división clásica capital-trabajo NO ABARCA TODA LA PROBLEMATICA VASCA, ya que hay sectores identificados en la lucha hacia el socialismo sin ser básicamente colectivos obreros (arrantzales, baserritarras, pequeños comerciantes, trabajadores autonomos, enseñantes, ...) Siendo como es históricamente la clase obrera el auténtico motor del cambio, la que posee mayor poder de organización y lucha, resulta indudable que SU COMBATE SERIA UN "SOLO FUNEBRE" -como dice Marx- sin un apoyo de las capas populares a las que hay que atraer hacia nuestro proyec-

to revolucionario y evitar que se inclinen hacia las "ofertas" de la burguesía.

2.- Período constituyente. Esta etapa significará un período de inestabilidad social y de debilidad de los aparatos del Estado que necesariamente pasará a constituirse en estado "federal". A este período se llegará a través de una larga y dura lucha de constitución, potenciación y consolidación de órganos de contrapoder popular (el EHBN, especialmente), FORJADOS EN TORNO A LA CLASE OBRERA que si se constituye REALMENTE en vanguardia revolucionaria habrá de desembocar el período constituyente vasco en un proceso revolucionario imparable.

Pero KAS NO ES UNA ALTERNATIVA TACTICA, ni siquiera estratégica ni el marco donde ciertas fuerzas toman acuerdos con preferencia a otras opciones, NI TAMPOCO SUMA DE SIGLAS o de fuerzas. Concebido así KAS, no pasaría de ser un programa para unos o un marco de acuerdos preferenciales para otros.

En KAS confluyen todas las formas de enfrentamiento frontal-radical a la burguesía en los aspectos nacional y social. La convergencia de fuerzas de enfrentamiento produce RESULTADOS MULTIPLICATIVOS como si de un proceso de reacciones en cadena se tratase. Al asumir cada fuerza del bloque la dirección dentro del mismo, al ser la "dirección" una labor conjunta, queda anulado el sentido mismo de "dirección" en su concepción clásica.

El proceso dentro del bloque está totalmente interrelacionado, es decir, en KAS INFLUYEN TODOS y los análisis y decisiones de KAS CONDICIONAN A TODOS LOS COMPONENTES, marcándoles su línea de actuación, lo cual de nuevo influye en KAS, etc. La corriente componentes-KAS, KAS-componentes, es continua, creciente y sin fin.

Ya hemos hablado anteriormente de la cuestión de la dirección dentro del bloque. El problema de "quien domina a quien" entre los diferentes organismos de KAS es una cuestión que NO SE PLANTEA DESDE EL MOMENTO EN QUE TODOS LOS COMPONENTES DE KAS ASUMEN UNA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA.

La concepción expuesta de KAS-bloque dirigente, permite MANTENER DIFERENCIADAS organizaciones legalizadas y no legalizadas, pero permitiendo la coordinación entre la organización armada y el resto de las fuerzas, sin la cual el potencial ofensivo vasco quedaría sensible y muy negativamente afectado.

KAS-bloque dirigente permite canalizar EL ESPONTANEISMO DE LAS MASAS que puede degenerar en actitudes disgregadoras de la lucha.

KAS-bloque dirigente es además UN CONCEPTO DINAMICO, en el sentido de que está por encima de las perspectivas coyunturistas, se adapta en cada momento histórico a las necesidades de respuesta que "pide" la burguesía. En este sentido, así como la alternativa estratégica es INVARIABLE (independencia y socialismo), la alternativa táctica es CAMBIANTE, se adapta en cada momento a las necesidades del PTV, conseguida la actual alternativa, sería substituida por otra, dado que a través de KAS se sigue UN PROYECTO DE RUPTURA ESCALONADO (de saltos cualitativos), ACELERADO Y SIN FIN.

Esta coordinación mutua de las fuerzas del bloque es precisamente la necesaria para que ninguna LUCHA RADICAL QUEDE AISLADA por la burguesía, ni la obrera, ni la armada, ni la política. La ausencia de una de estas luchas significaría DEBILITAR el bloque y poner los cimientos de

su AISLAMIENTO Y DESTRUCCION por el poder burgués.

Por otra parte la autoorganización precisa en cada campo de lucha NO ES UN TRABAJO AISLADO DE LOS DEMAS CAMPOS DE LUCHA, en cada uno de ellos, de una forma o de otra, inciden y se potencian los demás. Solo puede conseguir esto dentro de un bloque de las características de KAS.

10.- NECESIDAD DE LA ENTRADA DE LAB EN KAS.

El objetivo y la justificación de la existencia de KAS es la de servir a los intereses del PTV y para ello KAS, como se ha dicho anteriormente, ha de estar impregnado de la problemática de la clase obrera, engrasado y empujado por el combate obrero. SOLO ASI KAS PODRA LLEGAR A SER EL BLOQUE DIRIGENTE CORRECTO del proceso revolucionario vasco. Puede emplearse el argumento del escaso peso específico de KAS en el movimiento obrero para poner en tela de juicio la integración de LAB en KAS, a lo cual puede contestarse de la forma siguiente:

1.- Ha sido precisamente la "ideología KAS" uno de los motores de la explosiva aparición de HB en el campo político, y desde luego, nadie puede dudar de la fuerte presencia obrera en los entornos de HB. Ahora estamos precisamente en la coyuntura histórica en que podemos y debemos aglutinar esa fuerza y el modo idóneo es a través de un LAB integrado en KAS.

2.- En todo caso, NO SE TRATA DE MIRAR HACIA ATRAS, SINO DE CONSTRUIR EL FUTURO en base a reforzar KAS y la presencia de KAS en el movimiento obrero y sólo nuestro esfuerzo lo hará posible.

En las circunstancias históricas actuales en las que la gravísima crisis del sistema hará que la gran batalla se presente en el mundo del trabajo enfrentando a un capital que ya está actuando a la desesperada, para ganar la batalla LAB PRECISARA EL APOYO DE TODAS LAS LUCHAS que desarrolla nuestro pueblo.

La integración de LAB en KAS es precisamente la que garantiza la independencia de LAB, puesto que en KAS, LAB ASUME LA DIRECCION DEL PROCESO junto con el resto de las fuerzas. De todas formas, LAB en KAS si será dependiente, PERO DEPENDIENTE DEL PROCESO REVOLUCIONARIO. Hermosa dependencia. En este sentido, LAB debe superar su actual estancamiento e inmovilidad, convertirse en un polo de atracción y referencia de los trabajadores vascos. KAS-bloque dirigente precisa a LAB y LAB precisa a KAS para conseguir ser un sindicato plenamente revolucionario. Así como a través de la "ideología KAS" surgió el fenómeno HB, a través de LAB debe surgir el contrapoder obrero. Estamos además en la coyuntura histórica ideal puesto que las centrales reformistas están frustrando a las masas obreras cada vez más desengañadas de las mismas y de sus alternativas que solo favorecen a largo plazo a la patronal. Si LAB acierta en plantear adecuadamente una alternativa de ruptura frente al capital, agrupará en su entorno un fortísimo contrapoder obrero, Pero la alternativa a ofrecer por LAB debe de estar encuadrada en un contexto de RUPTURA GLOBAL, que sólo está en condiciones de ofrecer KAS.

La construcción de LAB pasas por la agrupación a abertzales revolucionarios conscientes de la imperiosa necesidad de un sindicato de ENFRENTAMIENTO y revolucionario. Solo sobre esta base podrá llegar a construir un sindicato

HEGEMONICO, polo de atracción de los trabajadores vascos, a recuperar la base enormemente válida perdida tras el I Congreso y atraer a revolucionarios vascos que están esperando la definitiva estructuración de LAB en KAS.

El planteamiento basado en conseguir una gran afiliación primero y "concienciar" después es utópico. No existen hadas madrinas con varita mágica para crear revolucionarios. Y que quede bien claro que todos estamos por un sindicato de masas, PERO DE MASAS REVOLUCIONARIAS. Para hablar de sindicato de masas, de corte clásico andamos en balde, porque ya ESTAN INVENTADOS TODOS y asimilados por la reforma.

El objetivo primordial de LAB en KAS-bloque será el potenciar la autoorganización revolucionaria de los trabajadores que se enfrente a la patronal. Una clase obrera que DEBE SUPERAR SU ACTUAL MARCO y dirigir todos los sectores de la sociedad, para cumplir su misión de auténtico motor de nuestro proceso de liberación. Sólo la presencia de LAB en KAS impedirá que la lucha obrera radical quede marginada por la burguesía.

Un sindicato FUERTE Y OPERATIVO exige el poseer una línea ideológica político-social COHERENTE. KAS-bloque dirigente constituye la plataforma ideológica idónea aglutinante del pensamiento político-sindical de la militancia de LAB, dotado de la coherencia ideológica necesaria para formar un sindicato revolucionario capaz de dirigir el exterminio del poder burgués, la explotación del hombre por el hombre y la propiedad privada de los medios de producción.

No puede pretenderse coherencia ideológica en base a una gran afiliación primero y concienciación después (?). Si hasta hoy LAB ha sido poco operativo, lo ha sido porque en su seno han convivido ideologías reformistas, ideologías que difícilmente aceptan la evidencia de la validez de la lucha armada como instrumento revolucionario, que no asumen el independentismo, etc. Partiendo de esa base se está propugnando una línea sindical REFORMISTA, DE NO ENFRENTAMIENTO y con un carácter nacional muy vacío de contenido, con peligrosísimas tendencias además a la burocracia sindical. Y no basta con asumir la alternativa táctica de KAS, puesto que la misma la asume el burukide más reaccionario. SE TRATA DE ASUMIR TODO UN PROYECTO DE RUPTURA, DE LUCHA, DE ENFRENTAMIENTO CON EL CAPITAL.

Finalmente, la misma concepción de KAS-bloque, al aglutinar todos los campos y métodos de lucha de nuestro pueblo, es la única que puede llevar a cabo la imperiosa necesidad de una revolución cultural a todos los niveles. Volviendo los anteriores razonamientos al revés, la no integración de LAB en KAS supondría:

1.- El debilitamiento del bloque KAS, que crearía las BASES PARA SU FUTURA DESTRUCCION. La concepción KAS-bloque dirigente es la única capaz de llevar adelante o de hacer avanzar el proceso revolucionario vasco, pero ello se consigue con la presencia del movimiento obrero organizado en el bloque.

2.- HARIA INOPERANTE EL SINDICATO, al no existir homogeneidad ideológica en su militancia.

3.- MARGINARIA Y LIQUIDARIA LA LUCHA ARMADA.

Quienes no aceptan la integración de LAB en KAS lo HACEN POR ALGUNA DE ESTAS MOTIVACIONES:

1.- No han profundizado en el sentido y razón de existencia del concepto KAS-bloque dirigente.

2.- Están pensando en SU PARTIDO DIRIGISTA

3.- No aceptan el independentismo.

4.- Rechazan la lucha armada revolucionaria.

5.- No están dispuestos a la incomodidad y entrega que supone un LAB integrado en KAS.

6.- Están pensando en SU GRAN SINDICATO que les proporcione cómodos sillones burocráticos.

Es muy posible que llegue a afirmarse que todo lo anteriormente expuesto no es sindicalismo. Si se refieren a que no es el sindicalismo que hoy se practica en Euskal Herria, tienen razón. Estamos proponiendo un Sindicalismo con mayúsculas, una lucha fuera de los cauces que la "democracia" burguesa admite y propone. Tales cauces conducen al reformismo de los sindicatos y a la clase obrera a una degradación ideológica (basta con recordar la triste situación de las masas obreras de la Europa "democrática", totalmente domesticadas y egoístas) que es precisamente lo que precisa el Capital para su supervivencia.

Este sindicalismo es perfectamente posible en Euskal Herria. No es en absoluto ninguna casualidad que nuestro pueblo haya depositado su confianza en la opción de ruptura. Europa no se explica la existencia de los 11 parlamentarios de HB. Y ello es debido a que Euskal Herria es el eslabón débil del Imperialismo en Europa. Estamos en condiciones de romper las cadenas del Imperialismo, lo cual significaría un avance del socialismo, una enorme ayuda a los trabajadores de Europa y del mundo entero. Por ahí empieza el internacionalismo proletario y nuestra libertad.

11.- LAB Y EL BILTZARRE NAZIONALA

A pesar de que el presente trabajo está orientado hacia el debate LAB-KAS resulta evidente que NO PUEDE SEPARARSE DEL CONTEXTO POLITICO GLOBAL en que se desenvuelve y se desarrollará la lucha de los trabajadores vascos. Por esta razón, es obligatorio, después de analizar la problemática de LAB en torno a su integración en KAS, relacionar el papel que el Movimiento Obrero deberá jugar obligatoriamente en el instrumento que cada vez más deja sentir su falta: El Biltzarre Nazionala. YA HA LLEGADO LA HORA QUE EL BILTZARRE COMIENCE A CAMINAR, para a través de la propia praxis, ir adquiriendo la estructura que el contrapoder popular precisa para facilitar el avance de la revolución vasca socialista. Esto es así porque debemos de ir más allá de responder a las iniciativas políticas de la burguesía rechazándolas, a la defensiva. HA LLEGADO EL MOMENTO DE PASAR A LA OFENSIVA, de plantear las alternativas que todavía no hemos ofrecido.

Una de ellas, es la alternativa al instrumento burgués denominado Parlamento Vascongado. Pero no concebido como el lugar donde se citan los electos de la IAR para "distinguirse" de la derecha y los reformistas, ya que en tal caso no haríamos otra cosa que reproducir los esquemas burgueses, confundir a los trabajadores vascos y caer en la misma trampa que la democracia burguesa hace tiempo nos tiene planteada.

Se trata de crear un Parlamento Vasco, FUERA DE LOS ESQUEMAS BURGUESES, enfrenteado a ellos, que sea un verdadero instrumento de contrapoder popular, resultante de la presencia de electos, de representantes de organismos unitarios y de asambleas obreras y populares. Ha de tratarse del Parlamento del Pueblo, poseer capacidad de convocatoria u permitir que todos los movimientos de lucha radical en pro de la sociedad socialista en una Euskal

Herria independiente puedan expresar su voz, donde el PTV sea el auténtico protagonista, respondiendo con coherencia al proyecto político que defendemos.

Resulta claro que hoy por hoy existe en Euskal Herria una descoordinación entre las diferentes luchas sectoriales y que debemos desarrollar la batalla de forma global y coordinada. La huelga del 27 de junio, convocada en Gasteiz por la Asamblea Nacional de Delegados, con el apoyo de organismos unitarios y de electos en lucha, es una primera visión de cuales deben ser las funciones del B.N.

Y también existe descoordinación entre la lucha institucional y la de masas. El BN tendrá que encontrar la ligazón imprescindible entre ambas para o efectuar un estéril derroche de capacidad combativa.

En fin, no se trata -y menos ahora- de elaborar una teoría sobre algo que está naciendo. Se trata simplemente de subrayar la necesidad de potenciar el B.N., de colaborar en su creación y funcionamiento desde el lado de más peso en nuestro proceso: el M.O.

En este sentido, ya hemos apuntado que LAB en KAS asumirá la dirección del proceso junto con el resto de las fuerzas del bloque, y que su interrelación dialéctica producirá beneficiosos efectos multiplicativos a nuestro proceso.

El papel de LAB y sus militantes dentro del B.N. SERA EL DE AGLUTINAR, CATALIZAR AL M.O. para llegar a la creación de un Parlamento Vasco Obrero y Popular, es decir, crear un verdadero órgano de contrapoder popular, en base a la coordinación de luchas y oferta a los trabajadores vascos de alternativas-respuesta a las burguesas, de romper con el proceso de Reforma y destruirlo, de crear las bases para conseguir la plena Libertad para Euskal Herria, comenzando desde hoy, sin remitirlo al futuro a construir las bases de una sociedad vasca sin clases, euskaldun, independiente, reunificada y solidaria con el resto de los Pueblos.

HERRIKO ALDERDI SOZIALISTA IRAUTZAILEA

